



ANIVERSARIO

ISSN 0798-1171

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital  
es continuación de la revista impresa



# REVISTA DE FILOSOFÍA

*I. 50° Aniversario de Revista de Filosofía*

*II. Ontognoseología, Lenguaje y Realidad*

*III. Eticidad: Conflictos, Diversidades y Derechos*

*IV. Pensamiento Educativo: Aplicaciones y Contextos*

*V. Ensayos*

Centro de Estudios Filosóficos  
"Adolfo García Díaz"  
Facultad de Humanidades y Educación  
Universidad del Zulia  
Maracaibo - Venezuela

**N°Especial  
2022**

**Revista de Filosofía**

Vol. 39, N° Especial, 2022, pp. 291 - 306  
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela  
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

**Emancipaciones Sociales ante la Globalización del Fetichismo de las mercancías**

*Social Emancipations in the Face of the Globalization of Commodity Fetichism*

**Oswaldo Hernández Montero**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5898-2199>  
Universidad del Zulia – Escuela de Filosofía  
Maracaibo - Venezuela  
[osvaldoangelmontero@gmail.com](mailto:osvaldoangelmontero@gmail.com)

Este trabajo está depositado en Zenodo:  
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6429438>

**Resumen**

La investigación tiene la finalidad de analizar el fetichismo de las mercancías como basamento epistémico de la actual globalización, impulsado por el mercado neoliberal. En tal sentido, se propone cubrir los siguientes aspectos: 1) Describir las violaciones a los derechos humanos, lo que significa condicionar las relaciones sociales a la confluencia de los egoísmos. 2) Denunciar la sacralización de abstracciones y las enajenaciones individuales y colectivas que provoca el totalitarismo mercantil. 3) Promover, contra todo dogmatismo, la emancipación como la suma de acciones solidarias que los seres humanos disponen al reconocer la capacidad racional y sensitiva que contienen. 3) Desestructurar las imposiciones culturales por las pluralidades que la compasión suscita.

**Palabras clave:** Emancipación; Fetichismo de las Mercancías; Globalización Mercantil.

**Abstract**

The research has the purpose of analyzing the fetishism of merchandise as an epistemic foundation of the current globalization, driven by the neoliberal market. In this sense, it is proposed to cover the following aspects: 1) Describe the violations of human rights, which means conditioning social relations to the confluence of selfishness. 2) mention the sacralization of abstractions and the individual and collective alienation that provoke mercantile totalitarianism. 3) Promotes, against all dogmatism, emancipation as the sum of solidarity actions that human beings have when recognizing the rational and sensitive capacity they contain. 3) Destructuring the cultural impositions by the pluralities that the inflammation provokes.

**Keywords:** Emancipation; Commodity Fetishism; Mercantile Globalization.

Recibido 09-01-2022 – Aceptado 09-04-2022

*Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

## Introducción

Se entiende por *fetichismo* al proceso que significa la deshumanización de los individuos y las sociedades mientras se humanizan los objetos. Se le endilgan todas las virtudes, características y posibilidades a la mercadería que se intercambia en el mercado. Se trata de condicionar las culturas a las dinámicas que entre las cosas se establecen. Los objetos adquieren la personalidad que el hombre endosa en ellos. Consecuentemente, las sociedades son enajenadas ante los objetos que produce.

La categoría de *fetichismo de las mercancías* se origina primeramente de la interpretación que Marx realiza de las dinámicas de las relaciones humanas con los objetos, en el contexto del mercado como lugar de intercambio. La reflexión deriva de las inferencias que realiza de la obra *La Esencia del Cristianismo* de Ludwig Feuerbach.<sup>1</sup> En esta, la noción de Dios emana de la consciencia; otorgando a la abstracción todas las capacidades que el hombre contiene.

La despersonalización acontece cuando los individuos sacan de sí sus mejores capacidades y se subsumen en ellas; consiguientemente, se enajenan ante los objetos que crean. En este proceso, Dios es creador, bueno, omnisciente, omnisapiente, contiene toda la bondad, todo el amor que al hombre le es posible; el enajenamiento supone la minusvalía humana. El ser enajenado se concibe castigado por la abstracción que sacraliza; seguidamente, se envilece. El desdoblamiento coloca en un extremo a quien castiga y el otro al castigado; la sanción deriva de la desobediencia ante el fetiche. Por supuesto, quien se endilga la capacidad de traducir la voluntad del fetiche, se hace del control social.

Sustentados en estas premisas, la investigación tiene el propósito de analizar la categoría de *fetichismo de las mercancías* desde el punto de vista de Marx, con la intención de identificar las falencias de la sacralización de los objetos y la consecuente devaluación humana. De esta manera, las mejores sociedades son posibles porque liberan a las comunidades de los dogmatismos que los subsumen. Hoy, las sociedades emancipadas enfrentan la mundializa

ción del *fetichismo de las mercancías* que representa el proyecto de globalización de mercado; son capaces de coordinar individuos que se reconocen como seres sensibles y racionales mucho más allá de cualquier sacralización.

### I. El fetichismo de las mercancías

Marx retoma la noción de enajenación que Feuerbach expone; imbricándola con las dinámicas de la producción de bienes y servicios. El hombre crea las mercancías; en ellas reposa la capacidad creadora de las sociedades.

---

<sup>1</sup> FEUERBACH, Ludwig (2019). *La Esencia del Cristianismo*. Editorial Trotta. Madrid.

Símil a la identificación que hace Feuerbach de Dios Marx señala la sacralización de los objetos. “Pero la verdadera esencia de este Dios es la renuncia del hombre a hacerse responsable de los resultados de la obra de sus manos.”<sup>2</sup> A continuación, el hombre, toda la sociedad, es subsumida, padeciendo procesos de enajenación. Escribe Marx:

El carácter misterioso de la forma mercancía estriba, por tanto, pura y simplemente, en que proyecta ante los hombres el carácter social del trabajo de éstos como si fuese un carácter material de los propios productos de su trabajo, un don natural social de estos objetos y como si, por tanto, la relación social que media entre los productores y el trabajo colectivo de la sociedad fuese una relación social establecida entre los mismos objetos, al margen de sus productores. Este *quid pro quo* es lo que convierte a los productos de trabajo en mercancía, en objetos físicamente metafísicos o en objetos sociales. Es algo así como lo que sucede con la sensación luminosa de un objeto en el nervio visual, que parece como si no fuese una excitación subjetiva del nervio de la vista, sino la forma material de un objeto situado fuera del ojo. Y, sin embargo, en este caso hay realmente un objeto, la cosa exterior, que proyecta luz sobre otro objeto, sobre el ojo. Es una relación física entre objetos físicos. En cambio, la forma mercancía y la relación de valor de los productos del trabajo en que esa forma cobra cuerpo, no tiene absolutamente nada que ver con su carácter físico ni con las relaciones materiales que de este carácter se derivan. Lo que aquí reviste, a los ojos de los hombres, la forma fantasmagórica de una relación entre objetos materiales no es más que una relación social concreta establecida entre los mismos hombres. Por eso, si queremos encontrar una analogía a este fenómeno, tenemos que remontarnos a las regiones nebulosas del mundo de la religión, donde los productos de la mente humana semejan seres dotados de vida propia, de existencia independiente, y relacionados entre sí y con los hombres. Así acontece en el mundo de las mercancías con los productos de la mano del hombre. A esto es a lo que yo llamo el fetichismo bajo el que se presentan los productos del trabajo tan pronto como se crean en forma de mercancías y que es inseparable, por consiguiente, de este modo de producción.<sup>3</sup>

Con esta cita, cuya extensión está justificada por su importancia, Marx resalta que el dinero es sacralizado, esto quiere decir que la mercancía instauro una religión politeísta que se transfigura en monoteísmo estandarizando las mercancías en el dinero como entidad capaz de expresar el valor de todas las mercaderías. El hombre escinde de sí la capacidad humanizante al avocarse al anhelo del dinero como medio de realización; acontece el olvido de sí en la dogmatización del dinero.

La relevancia que adquiere la categoría del *fetichismo de las mercancías* radica en el condicionamiento de las capacidades humanas a las dinámicas del mercado. El hombre despersonalizado anhela el goce del consumo de objetos. Claro está, escinde la solidaridad y compasión como importantes componentes de las mejores acciones que admiten vida

---

<sup>2</sup> HINKELAMMERT, Franz. (1997). *Las Armas Ideológicas de la Muerte: el discernimiento de los fetiches, capitalismo y cristianismo*. DEI. San José de Costa Rica., p. 35.

<sup>3</sup> MARX. (2017). *El Capital*, tomo I. Edición El Trébol. Caracas. Venezuela., p. 24.

*Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>



conjunta. “La teoría del fetichismo es una teoría científica y no una teoría en el “orden ideológico.”<sup>4</sup>

La categoría del *fetichismo de las mercancías* denuncia las falencias de la sacralización del mercado con la finalidad de superar la enajenación; así, configurar espacios de convivencia más incluyentes y justos. Como teoría científica explica la producción de ideologías en relación con la producción de mercancías. Bolz, Norbert y Bosshart, David advierten:

El mundo del marketing y de la propaganda comercial, por tanto, no es el mundo de los fines, de las necesidades y de las facturas, sino el mundo de la magia, del totemismo y del fetichismo.” Por tanto hablan del culto del marketing (Kultmarketing): “El capitalismo logra, levantar las mercancías como nuestros dioses”. Y este dios del mercado es el dios verdadero. Los autores declaran eso como el fin de la historia, más allá de la cual no puede haber nada nuevo.<sup>5</sup>

Erich Fromm, afirma en *Del Tener al Ser*<sup>6</sup>, que el afán de acumular dinero es el fundamento de la personalidad anal; quien lo padece se realiza a través de la acumulación de objetos, traducible por medio del dinero. Se enfatiza, el hombre al sacralizar las mercancías se enajena ante los objetos que produce. A continuación, las dinámicas del mercado colocan al individuo en indefensión, al descubrirse incapacitado para obtener las mercaderías que anhela.

La sacralización de las mercancías se convierte en religión cuando ritualiza las conductas: exige ahorro, trabajo arduo, privaciones, medición, pulcritud empresarial e individual, obediencia. El no cuestionamiento tiene la finalidad que la exteriorización de la sumisión garantice el acceso a los objetos deseados. Quiere decir que las necesidades son empleadas para normalizar las conductas en las sociedades enajenadas; la escasez se presenta como estrategia de adiestramiento social. Seres mansos, acrílicos, sumisos, demuestran las conductas que el totalitarismo del mercado exige.

El análisis de Marx descubre en la ley del valor –las relaciones mercantiles capitalistas– el poder actuante visible de la sociedad capitalista. Este poder existe a partir de la relación entre mercancías, que sojuzga a los individuos, que tienen que someterse a los movimientos autónomos de estas mercancías. Sometiéndose, ellos originan ideas del orden, de la paz, de la libertad y de la igualdad, formadas de una manera tal, que dejan intacta y actuante la dominación del hombre sobre el hombre.<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> HINKELAMMERT, Franz. (2007). *Hacia una Crítica de la Razón Mítica, el laberinto de la Modernidad*. Arlequín. San José de Costa Rica., p 250.

<sup>5</sup> BOLZ, Norbert; BOSSHART, David. (2005). *Kult-Marketing*. Die neuen Götter des Marktes. Econ. Düsseldorf., p. 220.

<sup>6</sup> FROMM, Erich. (2017). *Del Tener al Ser*. Paidós. México.

<sup>7</sup> HINKLAMMERT, Franz. (2021). *La Crítica de las Ideologías frente a la Crítica de la Religión*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Buenos Aires. Argentina., p. 53.

Las falencias de la sacralización se descubren en la momentaneidad del goce; pues al ser el objeto una entidad material, pronto se degrada en el uso. Con la esperanza de obtener la mercancía anhelada, el hombre se somete constantemente a los procesos de asepsias que establece el mercado. Hinkelammert escribe sobre la sacralización de la mercancía:

También antes las cosas tenían alma mágica. Pero era el alma del valor de uso. Esta alma ha sido eliminada. En su lugar adquieren alma las cosas del mundo objetivo y por supuesto las mercancías. Es el mundo objetivo producido por la abstracción de vida y muerte que ahora aparece con alma. Es un mundo enajenado, es decir, un mundo que se nos ha enajenado, que se nos ha robado. Pero los ladrones somos nosotros mismos.<sup>8</sup>

Una sociedad escindida de sí, sufre los embates de la alienación. Sus miembros son incapaces de comunicarse, sentir empatía y solidaridad. Los seres humanos son inhábiles para coordinar acciones emancipadoras al estar despersonalizados. Así, los proyectos políticos totalitarios pueden instaurarse fácilmente en las comunidades; pues, el *fetichismo de las mercancías* anula las capacidades asociativas. Con el propósito de lograr la multiplicación del capital acumulado la globalización mercantil se aprovecha de la enajenación ante las mercaderías con la finalidad de explotar todos los recursos naturales y humanos disponibles. Anota Marx:

Como el dinero no lleva escrito en la frente lo que con él se compra, todo, sea o no mercancía, se convierte en dinero. Todo se puede comprar y vender. La circulación es como una gran retorta social a la que se lanza todo, para salir de ella cristalizado en dinero. Y de esta alquimia no escapan ni los huesos de los santos ni otras *res sacrosantae extra commercium hominum* mucho menos toscas. Como en el dinero desaparecen todas las diferencias cualitativas de las mercancías, este radical nivelador borra, a su vez, todas las diferencias.<sup>9</sup>

En la película *Fantasia* (1940) de Walt Disney, el aprendiz de brujo anima los objetos por medio de hechizos. Caminan y bailan las sillas, las escobas, los candelabros, las mesas; los seres vivos comienzan a danzar el ritmo que las cosas animadas marcan. La cinta muestra claramente cómo opera el *fetichismo de las mercancías*: el hombre emplea sus posibilidades para crear objetos, las cuales adquieren dominio sobre su creador al establecer las relaciones sociales.

Las cosas son llevadas al mercado por los hombres; sin embargo, en este, los objetos parecen cobrar vida. Por ejemplo, un huracán acaba con los sembradíos de naranjas, bajando la oferta de la fruta en el mercado; consecuentemente, se encarecen las pocas

---

<sup>8</sup> HINKELAMMERT, Franz. (2007). *Hacia una Crítica de la Razón Mítica, el laberinto de la Modernidad*. Arlequín. San José de Costa Rica., p. 122.

<sup>9</sup> MARX. (2017). *El Capital*, tomo I. Edición El Trébol. Caracas. Venezuela., p. 90.

existentes ante la poca disposición de jugo. Para satisfacer la necesidad de vitamina C por parte de la población, aumenta la demanda de suplementos vitamínicos; estas se encarecen ante las situaciones de mercado. Aumentan los precios de las semillas y fertilizantes, al ser requeridas para resembrar las plantaciones. Por esta razón, aumenta considerablemente la demanda de mano de obra. Ahora bien, el mercado multiplica las facilidades laborales de quienes trabajan el campo con el propósito de aumentar la oferta de mano de obra.

Cuando la producción de naranjas se estabiliza, baja el precio de los suplementos vitamínicos y la demanda de mano de obra; esta será despedida. La mejora salarial permitió el endeudamiento de los obreros; a su vez, los bancos facilitaron los créditos. Pero, ante el desempleo, no es posible cancelar el importe de la deuda e intereses, siguiendo el embargo como resarcimiento financiero.

Este fetichismo del capital no reemplaza el fetichismo de la mercancía y del dinero, sino que lo desarrolla más. Hemos visto surgir el mundo fantasmagórico de las mercancías, y después el surgimiento de una mercancía que se convierte en mercancía-dinero para erigirse como la dueña de todas las mercancías, dirigiéndolas. La esencia humana se ha transformado en una cosa, y el poseedor de esta cosa-dinero es a la vez el dueño de la esencia humana. Hemos visto a la religión reproduciendo en su mundo fantástico estas relaciones de deshumanización.<sup>10</sup>

Las relaciones sociales son interferidas, modificadas, determinadas debido a los intereses y egoísmos que en el mercado confluyen. Quiere decir que el bienestar individual y social escapa del control humano, siendo determinado por las relaciones que se establecen entre los objetos; este es el basamento de la enajenación ante las mercancías. “En cuanto al desarrollo de sus relaciones entre sí, los poseedores de las mercancías son poseídos por las mercancías.”<sup>11</sup>

Por un lado estas mercancías son objetos, por otro tienen a la vez la dimensión de ser ellas mismas sujetos del proceso económico. Pero en cuanto sujetos, aparecen en competencia con la propia vida humana. Toman la decisión sobre vida o muerte en sus manos, y dejan al hombre sometido a sus caprichos.<sup>12</sup>

Independiente de la voluntad humana, la materia fetichizada opera sobre las interacciones sociales, las cuales se subordinan a las dinámicas del mercado. Junto a esto, Marx se vale de la categoría del *fetichismo de las mercancías* para presentar la división del trabajo como manera injusta de segregación humana. Resalta:

---

<sup>10</sup> HINKLAMMERT, Franz. (2021). *La Crítica de las Ideologías frente a la Crítica de la Religión*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Buenos Aires. Argentina., p. 32.

<sup>11</sup> HINKELAMMERT, Franz. (1997). *Las Armas Ideológicas de la Muerte: el discernimiento de los fetiches, capitalismo y cristianismo*. DEI. San José de Costa Rica., p.31.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p.30.

*Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

El capital es ahora el señor del mundo de las mercancías, manifestaciones estas del hombre abstracto, que es su poseedor. Este hombre abstracto, como poseedor de mercancías, tiene que usarlas en forma de capital. Si no lo logra, deja de ser también poseedor de mercancías y se transforma en un simple poseedor de su fuerza de trabajo.<sup>13</sup>

La división del trabajo representa una manera indigna de organizar las sociedades. En primer lugar, los seres humanos son clasificados en estancos sin considerar la voluntad de estos; al nacer en un sector poblacional, se adquieren las limitaciones de los derechos que a estos se otorgan. Concomitantemente, pocos asumen la exclusiva posesión de los medios de producción de mercancías; por tanto, al controlar el mercado adquieren poder para determinar el resto de las relaciones sociales. Frente a esta capacidad, los obreros, los colonizados, los campesinos, los desposeídos, los desplazados, padecen los desafueros de carecer del control de las formas de producción.

Destaca la burguesía como clase social que goza de las posibilidades que la acumulación del capital consiente. Por supuesto, tendrán acceso a mejor educación, servicios de salud y vivienda. Mientras, la mayoría independientemente del talento y cualidad humana, padecerá las privaciones propias del estanco social ocupado. Deja ver que la explotación del hombre por el hombre es la principal característica de las sociedades capitalistas.

Quienes pertenecen a las clases empobrecidas no tendrán acceso a la educación, salud y vivienda; en caso de poseerlas serán de precaria la calidad; situación que imposibilita la ascendencia social. “Hay sistemas de división social del trabajo que son transparentes en cuanto a su efecto sobre la vida o la muerte del hombre.”<sup>14</sup> La división del trabajo representa la “división del amo y los esclavos llevando a la justificación de matar.”<sup>15</sup> Se mata no sólo con un disparo; se asesina con el robo de la plusvalía. Por ello, la categoría del *fetichismo de las mercancías* y la noción de división del trabajo buscan explicar la plusvalía como esencia de la explotación humana.

El despliegue de la razón occidental cosifica los seres humanos. El Yo se abre al mundo por medio de la vista; desde este punto de vista, el mundo se objetiva; seguidamente, se legitiman los usos, degradación, consumo y explotación de las cosas. La objetivación, al no distinguir entre cosas y seres humanos, el mundo, todo, es susceptible de ser consumido.

El capitalismo, como manifestación totalitaria, obvia el hecho que toda acción cometida a otros se realiza a sí. También, los otros, al ser convertidos en objetos, pierden todas las características humanas; por ende, la integración dialógica se cercena. Debe

<sup>13</sup> HINKLAMMERT, Franz. (2021). *La Crítica de las Ideologías frente a la Crítica de la Religión*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Buenos Aires. Argentina., p. 38.

<sup>14</sup> HINKELAMMERT, Franz. (1997). *Las Armas Ideológicas de la Muerte: el discernimiento de los fetiches, capitalismo y cristianismo*. DEI. San José de Costa Rica., p.40.

<sup>15</sup> *Ibidem*.



subrayarse el hecho que quien del otro hace objetos se convierte también en explotado, sojuzgado; he ahí la posibilidad de violar los derechos humanos.

## II. Más allá del plusvalor

La noción de plusvalía es explicada por Marx exhaustivamente en el primer tomo de *El Capital*; adquiere vigencia cuando se atienden las relaciones sociales que el neoliberalismo impulsa. Identifica que la mundialización del mercado y significa la globalización de la violación de los derechos humanos.

Por sí mismo, el intercambio comercial es incapaz de producir riqueza en cuanto producción de bienes materiales; pues, únicamente expresa el intercambio de mercancías y dinero. Quiere decir que, en el ejercicio mercantil, la concentración de capital acontece exclusivamente por medio de técnicas financieras. Mas, el dinero, como abstracción de los objetos, nada denuncia sobre la explotación empleada para acumular capital.

Dese a esto las vueltas que se quiera, las cosas no varían. ¿Se cambian valores equivalentes? Pues no se produce plusvalía. Tampoco se produce si se cambian valores desiguales. La circulación o el cambio de las mercancías no crea ningún valor. No se puede aumentar la cantidad de los valores lanzados a la circulación, debe ocurrir fuera de ella.<sup>16</sup>

La posibilidad de generar riquezas es haber de los trabajadores; éste produce sillas, neveras, zapatos. Los productos otorgan bienestar social cuando se expresa el valor de uso la mercancía. Resalta el hecho que en el sistema capitalista quien posee la capacidad de producir riquezas se encuentra en indefensión jurídica.

En el totalitarismo capitalista, quien genera riqueza está escindido de esta. Se recalca que no son los medios de producción por sí mismos capaces de generar riquezas, son los trabajadores quienes ostentan la capacidad. “Según Marx, la máquina nunca crea valor, sino que solamente transfiere su propio valor al producto, mientras la plusvalía permanece como resultado de la explotación del trabajo viviente.”<sup>17</sup> Señala Marx:

El análisis de la plusvalía relativa nos ha conducido al siguiente resultado: que en el sistema capitalista, donde los medios de producción no están al servicio del trabajador, sino el trabajo al servicio de aquellos, todos los métodos para multiplicar los recursos y la potencia del trabajo colectivo se realizan a expensas del trabajador individual; todos los medios de desarrollar la producción se transforman en medio de dominar y explotar al productor; haciendo de él un hombre truncado, parcelario, o el accesorio de una máquina; le ponen, como otros tantos poderes enemigos, los agentes científicos de la producción; sustituyen el trabajo activo por el forzado; hacen cada vez más penosas las condiciones en que se ejecuta el trabajo, y someten al obrero

<sup>16</sup> MARX. (2017). *El Capital*, tomo I. Edición El Trébol. Caracas. Venezuela., p. 37.

<sup>17</sup> MARCUSE, Herbert. (2016). *El Hombre Unidimensional*, ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada. Editorial Planeta Argentina, S. A. Buenos Aires. Argentina., p. 58.

*Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

durante su servicio, a un despotismo tan mezquino como ilimitado; transforman su vida entera en tiempo de trabajo y encierra a su mujer y sus hijos en los presidios capitalistas.<sup>18</sup>

Ahora bien, Marx se vale de *la teoría clásica del salario* para explicar que el sueldo recibido por el trabajador se encuentra de tal manera calculado que garantiza únicamente condiciones mínimas de subsistencia. La cantidad devengada lejos está de generar bienestar; provoca que el asalariado perpetúe la disposición para la siguiente jornada laboral.

Sin embargo, la experiencia demuestra que la sobreoferta de trabajadores provoca la devaluación del salario; pues, quien trabaja puede ser fácilmente sustituido por otro. Precisamente, es posible la figura del jornalero como aquel que devenga cantidades puntuales al cumplir cuotas de producción, perdiendo todos los beneficios laborales que el trabajador ostenta. Destaca que la desvalorización progresiva de las condiciones de vida de la mayoría únicamente beneficia el acopio de capital.

El sistema capitalista mide la plusvalía a través del tiempo de trabajo. La noción de la *teoría clásica del salario* confirma que las horas en las cuales el trabajador es capaz de generar el salario que le permite vivir dignamente son reducidas con el fin de generar la sola subsistencia; por supuesto, en el mejor de los casos.

Supongamos que de ocho horas de trabajo por jornada, el trabajador en cuatro crea las condiciones materiales necesarias para acceder a condiciones de vida digna. Se le cancelan sólo dos; según la *teoría clásica del salario*, el resto del capital producido conforma el plusvalor. “La fuerza de trabajo se vende en el mercado para ser explotada fuera del mercado –en el dominio de la producción, donde se origina la plusvalía-.”<sup>19</sup> El plusvalor es retenido por el dueño de los medios de producción, generando riqueza para sí. Resalta que la sujeción al sistema por vía de la administración de la escasez es uno de los mecanismos de la enajenación capitalista.

El capital, pues, sólo piensa en la formación de plusvalía, sin preocuparse de la salud ni de la vida del trabajador. Es verdad que, considerando las cosas en conjunto, esto no depende tampoco de la mala o buena voluntad del capitalista como individuo. La competencia anula las voluntades individuales y somete a los capitalistas a las leyes imperiosas de la producción capitalista.<sup>20</sup>

El sistema capitalista demuestra suficiente eficiencia para generar capital, a esta habilidad se explica el intento por mundializar las relaciones comerciales y sociales que requiere. Se entiende cómo la globalización del proyecto mercantil con implicaciones

---

<sup>18</sup> MARX. (2017). *El Capital*, tomo I. Edición El Trébol. Caracas. Venezuela., p. 195.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 51.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 69.

políticas y culturales busca subsumir al mayor número de personas a la explotación. Para tal fin, se vale de estrategias propagandísticas y educativas; recurriendo a la violencia expedita en caso necesario.

El neoliberalismo pretende hacer el mercado total por medio de la globalización mercantil, instaurando la utilización de muchos en beneficio de pocos. Explica la progresiva concentración de riquezas mientras la mayoría habita situaciones de indefensión; el aumento de la migración humana, la mortalidad infantil. La pauperización de los modos de vida se debe a modelos económicos injustos. Se subraya la especulación financiera como estrategia de la banca globalizada para concentrar capital, comprometiendo la subsistencia en condiciones dignas a la mayoría.

Como el intercambio de mercancías es incapaz de generar riquezas, junto al robo de la plusvalía, el sistema financiero mundial habilita la especulación como entramado de malversaciones que busca aumentar el acopio de capital. Por consiguiente, es reto de los proyectos de liberación globalizar modelos económicos capaces de generar bienestar a las sociedades. Escribe Manuel Rozenal:

El capital hoy en día es una burbuja gigantesca: ¿Qué quiere decir burbuja? Toda la riqueza del capital se genera por la vía plusvalía, es decir, por la explotación del trabajo, y claro, de la naturaleza. Toda la riqueza, porque no hay capitalismo ni ganancia sin explotación. Resulta que están acumulando dinero hoy, en el sector financiero-especulativo, aparentemente sin generar plusvalía, o mejor, están especulando a futuro con la plusvalía extraída hasta ahora. Entonces, hay una distancia enorme y creciente entre el trabajo real que está haciendo la gente y la gigantesca y creciente cantidad de dinero que se acumula esperando la generación futura de plusvalía. Para cerrar esa brecha entre lo que existe y lo que hace falta hay que aterrizar en trabajo concreto y recursos lo comprometido. Hay que evitar que estalle la burbuja disciplinando al sistema. Que corresponda lo prometido-especulado con lo explotado. Esa burbuja es tan grande e inalcanzable que se tiene que romper. Va a estallar.<sup>21</sup>

Es preciso globalizar los derechos humanos entendidos como garantías de llevar forma de vida digna. La vida digna exige el derecho a la educación, salud y vivienda de calidad. Ante la libertad jurídica como capacidad empresarial de hacer lo deseado, la vida digna se mantiene en la vigencia de los derechos individuales y colectivos.

El neoliberalismo como reconfiguración capitalista se expresa en las regulaciones, limitaciones y normas que las instituciones financieras colocan a las sociedades; pues, la normalización de determinadas prácticas culturales beneficia la acumulación de riquezas por parte de pocos. Las exigencias mercantiles buscan que los seres humanos dejen de

---

<sup>21</sup> ROZENTAL, Manuel. (2017). *Pensamiento Crítico, Cosmovisiones y Epistemologías Otras, para enfrentar la guerra capitalista y construir autonomía*. Cátedra Interinstitucional Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso., p. 109.

*Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

reconocerse como seres sintientes con capacidad de razonar las situaciones habitadas en común.

Así, las instituciones operan a manera de espejos a través de los cuales el hombre no reconoce el rostro de los otros. El reflejo de sí es la suma de exigencias que las sociedades financieras requieren. Marx desarrolla *la teoría del espejo* con la finalidad de explicar la triple despersonalización que el hombre padece en la sociedad capitalista. Refiere un no estar en el lugar que permite la dignidad al saberse carente de la posesión de los medios de producción; junto a esto, la enajenación que las instituciones provocan. Hinkelammert afirma:

Las personas se reconocen mutuamente como propietarios, y como tales establecen entre sí relaciones contractuales. El contrato es la forma más visible de este reconocimiento. Pero este reconocimiento de las personas como propietarios –que es la relación jurídica misma– está como reflejo ya en las mercancías, que reflejan, al hacerse mercancías, esta relación jurídica, que es el espejo. Una vez constituido el mundo como mundo de mercancías, el reflejo de este mundo en la mente refleja a la persona como propietario. Lo es ahora, porque la realidad del mundo mercantil lo confirma. Pero el mundo mercantil lo confirma porque ya objetivamente ha reflejado este reconocimiento mutuo entre las personas como propietarios. Se hace individuo. Y el mundo de las mercancías lo confirma al reflejar objetivamente el reconocimiento entre las personas como propietarios. El ser humano se hace individuo por esta razón. Lo que reflejan las cosas en el espejo de las relaciones jurídicas, el individuo lo internaliza y reproduce.<sup>22</sup>

No se trata que en sí mismas todas las instituciones sociales sean esencialmente injustas; que la libertad exija la derogación previa de cualquier organización política. Es esta la crítica que hace Marx a los anarquistas, su ruptura con Mijaíl Bakunin. Las instituciones existen porque el hombre más que poseer gustos, tiene necesidades. Requiere refugio, abrigo y alimento como condiciones materiales mínimas; junto a esto, habitar sociedades donde la solidaridad permita modos de vida dignos. Consecutivamente, las instituciones son estrategias que facilitan coordinar las acciones para solventar las premuras.

Las instituciones deben organizarse para servir como medios para alcanzar maneras equitativas de coexistencia. En la globalización mercantil, todas las instituciones: escuelas, organizaciones religiosas, partidos políticos, medios de comunicación, cuerpos de seguridad, son conformadas para servir a la reproducción de las condiciones socioculturales que garantizan el aumento del capital acumulado y circulante; explica el principio colonizador del proyecto neoliberal.

---

<sup>22</sup> HINKELAMMERT, Franz. (2016). *La Maldición que pesa Sobre la Ley, las raíces del pensamiento crítico en Pablo de Tarso*. Editorial Arlekin. San José de Costa Rica., p. 238.

*Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

En consecuencia, la jurisprudencia condiciona los derechos humanos a los egoísmos financieros. Los cuerpos de seguridad contienen, reprimen, cortan las manifestaciones contra las injusticias. La educación arroja al mercado los operarios que las cadenas de montaje requieren; por supuesto, cercena la educación como disposición para el pensamiento crítico.

En las sociedades capitalistas las comunidades cortan los hilos asociativos, siendo ocupados los compromisos éticos por las exigencias que la propaganda alienante arroja. El hombre se escinde de sí, de la familia, de la comunidad que habita; la indefensión jurídica ante las instituciones se afianza en el anonadamiento de sí. La desestructuración social como propósito capitalista conforma sociedades divididas, enfrentadas, altamente competitivas; dispuestas a violar los derechos humanos. Quien protesta accede a la violencia que la sociedad emplea en custodia de las estructuras alienantes. Hinkelammert advierte:

Se puede deshumanizar al ser humano, pero no se le puede tratar como animal o hacerlo un animal. También en el extremo más deshumanizante sigue siendo un ser humano deshumanizado, y las formas de deshumanizarlo revelan, que hasta el que lo oprime sabe muy bien que es un ser humano, cuya humanidad está negando.<sup>23</sup>

Ahora bien ¿Por qué a pesar de la subyugación que se padece en las sociedades totalitarias persiste la condición humana? Específicamente: ¿Por qué el hombre no pierde la capacidad sensitiva y racional ante las imposiciones mercantiles? Explica Raúl Fonet-Betancourt en *Transformación Intercultural de la Filosofía* que el ser humano contiene específicos haberes que enfrentan las enajenaciones totalitarias.<sup>24</sup> La existencia puede acorralarse a través del empleo de la violencia; la represión debe ser cada vez mayor debido a la persistencia emancipadora de las sociedades humanas.<sup>25</sup> Las capacidades racionales y sensitivas impiden la mecanización absoluta de las sociedades. He ahí las pujanzas por la libertad evidenciadas ante los mecanismos de control de las sociedades totalitarias.

Para Fonet-Betancourt el *Universal Singular* como invariable antropológica asegura la supervivencia de la subjetividad durante los procesos de enajenación. El ser humano crea sentido al sentir y pensar la existencia, haberes que siempre se hacen para otros. La *Reflexión Subjetiva* consiente articular cultura como expresión auténtica cuando quienes confluyen socialmente tejen estrategias que les permite solventar las necesidades.

En todo caso, la libertad se constituye en el principal impedimento de la alienación cultural. Pues, es cierto que tomar y adaptar elementos culturales ajenos le es lícito a las sociedades humanas; pero, estas adaptaciones son lícitas en la medida que desaparece la

---

<sup>23</sup> *Ibíd.*, p. 247.

<sup>24</sup> FORNET-BETANCOURT, Raúl. (2001). *Transformación Intercultural de la Filosofía*. Ejercicios teóricos y prácticos De filosofía intercultural desde Latinoamérica en el contexto de la globalización. EDITORIAL DESC LÉE DE BROUWER, S.A. Bilbao. España.

<sup>25</sup> *Ibíd.*, p. 135.

*Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>



imposición como legitimación de la aculturación. Consecuentemente, frente al totalitarismo del mercado que impulsa el proyecto neoliberal, la sensibilidad y racionalidad como haberes compartidos impiden la mundialización del *fetichismo de las mercancías*. Más específicamente, la libertad exige subvertir las imposiciones culturales por asociaciones políticas y comerciales que garanticen la expresión de las culturas como evidencia de independencia.

Para Marcuse el derecho a rebelarse ante las estructuras alienantes es deber para el ser humano. Lo expresa: “Tendríamos que concluir que la liberación significaría subversión contra la voluntad y contra los intereses prevalecientes de la gran mayoría de la gente.”<sup>26</sup> Así, las emancipaciones contemporáneas son posibles al subvertir el totalitarismo del fetiche de la mercancía en procura de sociedades plurales, equitativas y justas. Quiere decir que si la uniformidad de los modos de ser es la característica de las sociedades capitalistas; al legitimar la dimensión sensible sobre la capacidad de consumo, la diversidad mantiene las asociaciones humanas susceptibles de reivindicar la justicia. Es importante prestar atención a Estay Sepúlveda:

La democracia debe ser heterogénea bajo la premisa del respecto y la no intervención. La democracia debe avanzar hacia una poliscitación, es decir, tomar el concepto de polis y sacudirlo de su concepción elitista ateniense y quedarse con el sustrato, a saber, la deliberación de cada ciudadano en busca de su bienestar y su destino, donde enriquecidos y empobrecidos buscaban el bienestar de la ciudad, la cual era un todo con el ciudadano y donde cada uno valía con su palabra y su voto lo que valía el otro. Una democracia más profunda y deliberativa desde la periferia y las subalternidades en todos sus sentidos es la que fortalecerá en sistema y el respeto entre cada uno de los que con-vive en ella. Las brechas de la democracia son brechas profundas. Y aunque sean solamente superficiales, no podemos dejar pasar, de que son brechas.<sup>27</sup>

Se demuestra que la historia se debate entre la dicotomía opresión-libertad. Oponerse actualmente al proyecto neoliberal como mundialización del *fetichismo de las mercancías* significa reivindicar los derechos humanos ante las pretensiones mercantiles. Trata con la obligación de condicionar las instituciones a la capacidad de reproducir humanidad; en tanto, cancelar todas las relaciones que significan el menoscabo de la vida. Claramente, exige derogar las relaciones donde el ser humano es sacrificado ante las abstracciones; en el caso neoliberal, la sacralización del mercado.

## Consideraciones finales

---

<sup>26</sup> MARCUSE, Herbert (2007). *Un Ensayo Sobre la Liberación*. Editorial Joaquín Mortiz, S.A., p. 25.

<sup>27</sup> ESTAY SEPÚLVEDA, Juan Guillermo. (2022). Democracia e Igualdad: Brechas entre los Humanos en el Tercer Milenio. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. (39) 100 (Ene-Abr)., pp. 28-37. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/37597/41308> en enero de 2022., p. 31.

*Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

La globalización mercantil contemporánea representa la mundialización del *fetichismo de las mercancías*; como tal, manifiesta y magnifica todas las falencias que Marx identifica en el capitalismo. Hay robo de horas de vida en la plusvalía; ocurre la enajenación del hombre ante la mercadería que fabrica al no controlar los modos de producción; subsume las sociedades a la suma de egoísmos que confluyen en el mercado. Para Marx en el capitalismo:

Todas las relaciones sociales tradicionales y consolidadas, con su cortejo de creencias y de ideas admitidas y veneradas, quedan rotas: las que las reemplazan caducan antes de haber podido cristalizar. Todo lo que era sólido y estable es destruido; todo lo que era sagrado es profanado, y los hombres se ven forzados a considerar sus condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas con desilusión.<sup>28</sup>

La *teoría clásica del salario* resalta que el sueldo que el trabajador devenga jamás satisface las necesidades materiales básicas que exige la vida en condiciones dignas. Sólo le permite subsistir para regresar frente a las máquinas la próxima jornada. Junto a esto, la deuda se da como mecanismo de extorsión y robo de los bienes que los asalariados poseen. La deuda suma las estrategias de especulación que sostienen las relaciones financieras en la sociedad neoliberal.

En consecuencia, la globalización neoliberal proscribe la crítica como capacidad humana. El hombre unidimensional está escindido de la historia que lo origina, de la comunidad a la que pertenece, de la cultura que lo contiene, de sí mismo; incapaz de tomar decisiones, obedece para comer.

El totalitarismo del *fetichismo de las mercancías* se vale de la propaganda para impedir la capacidad asociativa de las comunidades. La propaganda normaliza las conductas al afirmar qué pensar, qué hacer, qué comprar, qué consumir; especialmente, a quienes amar y a quienes oponerse. Por esto, se trata de sociedades especialmente racistas al negar los derechos individuales y colectivos de los seres humanos que acomoda en diversos estancos. Niega la posibilidad de interrogar las condiciones de vida que junto a otros se comparte. El espectáculo regulariza las relaciones en las sociedades de consumo.

Destaca: “Las clases dominantes se presentan como los administradores y ejecutores del proceso, y los medios de comunicación se han transformado en sus propagandistas. Todo eso ha ocurrido en nombre de los valores de eficiencia y competitividad.”<sup>29</sup> El basamento de la propaganda como sustituto de la educación como práctica de la libertad legitima la explotación humana que el *fetichismo de las mercancías* exige.

---

<sup>28</sup> MARX. (2000). *Manifiesto del Partido Comunista*. Ediciones elaleph.com. Recuperado de: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Faulavirtual4.unl.edu.ar%2Fpluginfile.php%2F7104%2Fmod\_resource%2Fcontent%2F1%2FMarxKarl2CEngelsFriedrich-Manifiestocomunista.pdf&clen=254400&chunk=true en enero de 2022., p. 31.

<sup>29</sup> HINKELAMMERT, Franz (1999). *El Huracán de la Globalización: La exclusión y la destrucción del medio ambiente vistos desde la teoría de la dependencia*. Editorial Arlekin. San José de Costa Rica., p. 18.

*Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Cada comprador procura sacar del empleo de la mercancía comprada el mayor partido posible, y en ese mismo sentido obra el capitalista comprador de la fuerza de trabajo, que tiene un móvil único: acrecentar su capital, crear plusvalía, absorber todo el sobretrabajo posible.<sup>30</sup>

La sociedad global como absolutismo del mercado requiere que el racismo sea constante cultural; por supuesto, promueve la violación de todos los derechos humanos. Pues, el racismo justifica el sacrificio de la vida en favor de la acumulación de capital. El racismo como manifestación contracultural de los totalitarismos admite desconocer la cualidad humana en los otros; inmediatamente, consentir los cercos, limitaciones, la degradación de las formas de vida comunes. Provoca las indiferencias que se necesitan para permitir la cancelación de modos de vida justos.

Los Discursos de Odio y los Negacionismos han hecho su entrada triunfante acompañados de la triada del fascismo, neoliberalismo y ultraderechismo que, tomando, por ejemplo, la migración, lo han ido instrumentalizando para su uso. Pero no cualquier migración, sino que, la que lleva acompañado el signo de la pigmentocracia y la situación de pobreza llamada por Adela Cortina con el nombre de aporofobia. Como sociedad, estamos llevando a quienes se sienten alejados de la vida en democracia a un estado clínico de agorafobia y demofobia. Y ello, es alarmante.<sup>31</sup>

En tanto, la despersonalización promovida por el racismo impide la coordinación para la defensa de las comunidades ante la venta de los bosques, los ríos, los recursos materiales y sociales que garantizan la vida. Se comercia la carne, los músculos, los nervios y huesos de los desplazados, desposeídos, pauperizados. Apunta Hinkelammert:

La competitividad hace que siempre haya alguien que gana y alguien que pierde. Para quien pierde, eso equivale a una condena a muerte. El mercado decide por medio de la pena capital. La competencia es una especie de guerra, el mercado no es un simple juego. Es una guerra, con todas las consecuencias que tiene la guerra caliente. Un desarrollo generalizado solamente es posible interviniendo en los mercados, de manera que quien pierda en la competencia no sea condenado a muerte.<sup>32</sup>

---

<sup>30</sup> MARX. (2017). *El Capital*. Edición El Trébol Siglo 21. C.A, Caracas. Venezuela., p. 66.

<sup>31</sup> ESTAY SEPÚLVEDA, Juan Guillermo. (2022). Democracia y Medios de Comunicación en Línea: Una Nueva Forma de Discurso de Odio con la Inteligencia Artificial como Telón de Fondo. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. (39)100. (Ene-Abr)., pp. 63-77. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/37601/41311> en enero de 2022.

<sup>32</sup> HINKELAMMERT, Franz (1999). *El Huracán de la Globalización: La exclusión y la destrucción del medio ambiente vistos desde la teoría de la dependencia*. Editorial Arlekin. San José de Costa Rica., p. 29.

*Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

La globalización del *fetichismo de las mercancías* que impulsa el proyecto neoliberal normaliza la explotación humana; reproduce situaciones de esclavitud, colonialismo; negación de los derechos humanos. “Nos encontramos en una especie de esclavitud, en un sistema al cual libremente nos hemos hecho esclavos.”<sup>33</sup> Significa que la reconfiguración capaz de evidenciar solidaridad como sustento de las relaciones humanas, cancelan los fetichismos, las idolatrías, la sacralización de abstracciones con el fin de supeditar todas las prácticas sociales a la expresión de la dignidad que la vida contiene. Específicamente, exige derogar todas las relaciones en las cuales los hombres son subyugados por aquellas donde la solidaridad permite la reproducción de los derechos humanos.

---

<sup>33</sup> ESTAY SEPÚLVEDA, Juan Guillermo. (2022). Democracia e Igualdad: Brechas entre los Humanos en el Tercer Milenio. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. (39) 100 (Ene-Abr)., pp. 28-37. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/37597/41308> en enero de 2022., p. 36.



---

# REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº ESPECIAL – 2022 - ABRIL

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en abril de 2022, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve) [www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)  
[www.produccioncientificaluz.org](http://www.produccioncientificaluz.org)